



◀ Uno de los principales propósitos de Estados Unidos y de otros países es inspeccionar el Laboratorio de Virología en Wuhan (foto), supuestamente involucrado en la aparición del virus.



◀ Tedros Adhanom, director general de la OMS, avaló con poco entusiasmo la decisión de investigar el origen de la pandemia. El Gobierno de Taiwán, presidido por Tsai Ing-wen, fue el primero en advertir sobre el virus en Wuhan.



▶ Los servicios de inteligencia de Bélgica confirmaron que investigan si Beijing ha utilizado la Embajada de Malta en aquel país para espiar la sede de la Comisión Europea en Bruselas.

FOTO: AP



mitigar las inquietudes del Gobierno de Canberra, el asunto no ha hecho más que aumentar las sospechas de que China oculta información desde un principio.

De nada ha servido el millonario apoyo que China ha desplegado durante la pandemia. Envío médicos a Italia e Irán, test del virus a Argentina y Filipinas, y equipos de protección a Francia, Venezuela y varios países africanos. Sin embargo muchos creen que todo hace parte de su plan para salir fortalecido de la crisis al asegurarse alianzas estratégicas en todo el mundo. Y ante la desconfianza en China y su arremetida contra Australia y Taiwán, estos dos, junto con otros países de mediana escala, formaron una alianza internacional para enfrentar por su cuenta la pandemia.

Pero su principal detractor es Estados Unidos. La Casa Blanca, convencida de que la OMS encubre a China desde el principio, se adhirió a la solicitud de investigar los orígenes del virus, y el Departamento de Seguridad Nacional afirmó que *hackers* chinos han intentado robar propiedad intelectual de universidades y farmacéuticas norteamericanas relacionada con la covid-19, ataques cibernéticos que buscarían ganar la carrera por la vacuna.

Trump, empeñado en utilizar su lucha contra China como una de sus banderas para ganar la reelección en noviembre, le escribió una carta a la OMS en la que le dio un plazo de 30 días para mostrar mejoras en el manejo de la crisis, y amenazó con retirarle permanentemente el apoyo de Estados Unidos, cercano a los 500 millones de dólares. Para Lina Luna, inves-

tigadora de Asuntos Asiáticos de la Universidad Externado, el manejo de Trump *“es parte del uso político del virus. Estados Unidos está usando la pandemia para desestabilizar. Las necesidades científicas están siendo tergiversadas por varios países que tienen tensiones pasadas con China, que intentan culparla con dos objetivos: desviar la atención y la responsabilidad de cada gobierno y debilitar el rol de China en el sistema internacional”*.

Además de los cuestionamientos al manejo de la crisis sanitaria, China enfrenta otros problemas por estos días. Por

viene después de que el medio francés *Le Monde* hizo públicas las sospechas de que China utiliza su influencia sobre Malta para usar sus instalaciones como una *“torre de espías”* desde 2007, cuando financió la remodelación de su embajada. El Gobierno belga aseguró que conoce de los intentos de espionaje desde hace tiempo y ha tomado medidas al respecto, como escanear los materiales de construcción y no instalar los televisores donados por el Gobierno chino.

Algunos sospechan incluso que China estaría adulterando el conteo de casos

DE LOS 194 PAÍSES MIEMBROS DE LA OMS, 122 PIDIERON INVESTIGAR EL ORIGEN DEL VIRUS

una parte, las tensiones con Taiwán no dejan de crecer. La presidenta Tsai Ing-wen comenzó su segundo mandato y aseguró que de ninguna manera habrá una *“reunificación de los dos países”*, como reclama China desde 1949. *“Ambas partes tienen el deber de encontrar una manera de coexistir a largo plazo y evitar la intensificación del antagonismo y las diferencias”*, resaltó la mandataria, quien fue felicitada, entre otros, por el secretario de Estado de Estados Unidos, Mike Pompeo, lo que crispó aún más las relaciones entre los dos países.

Por otra parte, China sumó un nuevo capítulo a las acusaciones de espionaje en su contra. Los servicios de inteligencia de Bélgica confirmaron que investigan si Beijing ha utilizado la Embajada de Malta en aquel país para espiar la sede de la Comisión Europea en Bruselas. La revelación

de covid-19 en el mundo por medio de la página Worldometer, citada por muchos gobiernos y por la Universidad Johns Hopkins, pero aparentemente vinculada con una empresa de *software* radicada en Shanghai. A muchos les preocupa que el régimen chino impida una investigación con garantías, y hay quienes aseguran que ya destruyó deliberadamente pruebas sobre el verdadero origen del virus, que, según NBC, conocía desde noviembre.

Todos los ojos hoy miran a China, un país que viene proyectando un poder suave, con sus inversiones alrededor del mundo y su nueva ruta de la seda, y un poder duro, con sus actitudes agresivas en el mar del Sur de la China. Un país que, bajo el régimen de Xi Jinping, parece dispuesto a caminar por la cuerda floja en pos de un proyecto de preeminencia mundial. ■